



APSI N° 469
07/11/1994
TREBOL DE CUATRO OJOS

HIJO DE MI

HIJO DE MI
DE ANTONIO GIL,
EDITORIAL LOS ANDES, 1992.

Después de publicar dos libros de poesía, Antonio Gil escribe *Hijo de mí*, su primera novela. Con ella obtiene el primer lugar en el concurso de novelistas jóvenes, convocado por Editorial Los Andes en 1992.

El libro contiene las remembranzas del conquistador Diego de Almagro, el que, apresado y condenado a muerte por Pizarro, va recorriendo su vida; desde su niñez en España, el descubrimiento de estas tierras, los recuerdos dedicados a su mujer y su hijo...

Estas páginas están llenas de voces: las voces de un Almagro que siente cómo la muerte ronda por su celda.

TREBOL DE CUATRO OJOS ES UNA SECCIÓN EN LA QUE CUATRO PERSONAS, NO NECESARIAMENTE LIGADAS A LA LITERATURA, HARÁN EL COMENTARIO DE UNA MISMA OBRA.

JUAN LAGARRIGUE

Arquitecto

Es un libro extraño. En algunos momentos cansador y en otros mágico, especialmente, cuando logra transportar al lector a otros tiempos y a otros hombres, tan distantes, pero tan similares a nosotros mismos.

Más que palabras, sus descripciones son cuadros a todo color, olor y vida. Un impensado viaje por ciudades, selvas y cordilleras, conocidos sólo en nuestros sueños.

Participé a través de estas páginas del descubrimiento de esta nueva tierra, con toda la sangre derramada y las injusticias cometidas; con todas las pasiones que guían a los hombres en esas locuras que se emprenden de vez en cuando.

Almagro, de la mano de Antonio Gil, nos abre el telón de toda su vida: vida que está llegando al final del camino. Su familia, su niñez, sus amigos y los enemigos. Sus más preciados tesoros: su mujer e hijo viajan con él en esa loca carrera.

Al terminarlo, dudo. ¿Habrà tenido Diego de Almagro un juicio final en vida?

JOSE ANTONIO BORDALLO

Consejero cultural de España

Debo decir que lo que me llamó la atención de este libro fue el título. Después, desde la primera página, la utilización del lenguaje me hizo recurrir al diccionario en alguna ocasión, si bien advierten que hay palabras como "pendejo", "carajo" o "chance", que nunca utilizaría un español.

Desde la conmemoración del Quinto Centenario vivimos una avalancha de biografías, escritas en América y en España, sobre los protagonistas de la conquista, escudriñando caracteres, personalidades, contando gestos, relatando descubrimientos y frustraciones. Y así seguiremos. Parece como si no acabáramos de superar ese complejo de vuelta a los orígenes sobre nuestra identidad y así estamos condenados a continuar hablando de encuentros y des-

encuentros, de amores y de odios, hasta dar por fin con una síntesis de lo que somos, hasta que entendamos, como dice Germán Arciniegas, que los conquistadores españoles son hijos de América.

El libro tiene dos aciertos fundamentales. Por una parte refleja el prototipo del conquistador español, un valiente que indolente despacha en dos líneas el paso de los Andes o la victoria más sonada y, sin embargo, pierde la vida en demostrar ante su Señor la validez de unos títulos de propiedad que le disputan compatriotas tan duros y astutos como él.

Fueron aquellos desharropados "que inventaron mapas, piedra a piedra, loma a loma, y que por el oriente y el oeste, y por el sur y por el norte sólo tenían el horizonte", aquellos

primeros emigrantes que luego serían condes y marqueses, gobernadores y adelantados, los que con sus grandezas y miserias hicieron la Historia, con mayúscula, de América.

Hay otro mérito: el lenguaje del hombre -de todos los hombres- en su soledad. Antonio Gil hace hablar a aquel que no fue ni el primero ni el último de los conquistadores de Chile pero enfrentándole a una situación tan drástica como la inminencia de la muerte. En su monólogo, Almagro utiliza los mismos resortes mentales del hombre sin época. No hay diferencia entre sus razonamientos y los de aquel que ha saboreado el fruto amargo de la soledad o simplemente ha experimentado "esa extraña sensación de estar a cada paso más cerca de la nada". •

Hijo de mí [artículo] Juan Lagarrigue, José Antonio Bordallo, Lourdes Alfaya [y] Carla Cristi.

AUTORÍA

Lagarrigue, JuanAutor secundario:Bordallo, José AntonioAutor secundario:Alfaya, LourdesAutor secundario:Cristi, Carla

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hijo de mí [artículo] Juan Lagarrigue, José Antonio Bordallo, Lourdes Alfaya [y] Carla Cristi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile